

Intereconomía La Gaceta Negocios Punto Pelota Blogs Radio Intereconomía Radio Inter Intereconomía TV Club Salud

intereconomía

Acceder | ¿Olvidaste tu contraseña? | Registrarse

Buscar en intereconomía

PORTADA BLOGS AMÉRICA DESTACADOS ARCHIVO PROGRAMAS

Servicios Tienda Ideario Apps

EL GRUPO INTERECONOMÍA
DE LAS OPINIONES

por

Historia

El holocausto español, de Paul Preston*El historiador británico sigue sin reconocer la importancia de la Revolución de 1936.*10
ABR
2011

9

EN ESTE BLOG SE HABLA DE:

PUBLICIDAD

Categorías

Últimos posts

Últimos comentarios d

Archivo: elija una fecha

Mañana 11 de abril **Paul Preston** presenta su última obra: *El holocausto español. Odio y exterminio en la Guerra Civil y después*. Contiene bastantes aciertos y errores fundamentales.

El libro está publicado por Debate (Random House Mondadori, 859 páginas) a partir de un original inglés, *The Spanish Holocaust: Inquisition and Extermination in Twentieth-Century Spain*, al que sin embargo antecede en la publicación, pues en España está a la venta desde el viernes y en inglés no se publicará hasta el otoño (según esta página, donde de paso puede verse el prefacio). La primera versión, en todo caso, [es la catalana, que ganó un premio](#).

En sus últimas obras **Preston** ha apostado por títulos fuertes, como [el que dedicó a Francisco Franco](#). Estos títulos obviamente le alejan del público de derechas, pero disputar sobre esas minucias sería perderse en cuestiones muy secundarias. Una de ellas es a qué viene eso de la Inquisición en la versión inglesa, cuando en la española no aparece ninguna mención a esa prestigiosa institución.

Otra cuestión que provocará piques entre los derechistas es que **Preston** llame a las matanzas holocausto; esto provocará algo de ruido, y quizá más ventas, que es de lo que se trata. Pero **Preston** está, por una parte, en su derecho para usar esa palabra, ya que la usa en minúscula, y por tanto no pisa la exclusiva del Holocausto de los judíos, y por otra parte [la RA admite como primera acepción holocausto para gran matanza de seres humanos](#), y nuestra guerra indudablemente lo fue.

Además, si la intención de **Preston** fuera provocar, en plan apoyo a [Garzón](#), habría utilizado la expresión genocidio y no holocausto, ya que el genocidio está tipificado como delito internacionalmente, y el holocausto es un concepto cultural y no jurídico. Lo que **Garzón** pretende, sobreinterpretando la [Ley de Memoria Histórica](#), es calificar a la represión franquista como genocidio, para poder declarar que no prescribe y que se puede continuar la caza de brujas indefinidamente.

Y aquí precisamente viene una de las mejores cosas de este libro, si no la mejor: que no cita PARA NADA la Milonga, perdón, Memoria Histórica. Preston tendrá sus condicionamientos ideológicos, pero al menos no son tan ciegos como para renunciar a los criterios del historiador y meterse a político y levantaodios. Esto le honra.

Los datos, el prejuicio y el error más grave

El libro es valioso en cuanto recopilación de datos sobre las matanzas de la guerra. De hecho abre con ellos el prólogo, estimando en "cerca de 200.000 hombres y mujeres" los asesinados "lejos del frente". Luego estima en 300.000 los muertos "en los frentes de batalla". Sorprendente, pues [casi duplica a los 167.000 estimados por Salas Larrazábal](#) en un estudio hasta ahora no mejorado respecto a los caídos en combate.

Una cosa es que en los más de 30 años transcurridos desde **Salas** se haya estudiado la represión y se pueda dar por válida la cifra de 200.000 (p. 17), que incluye a 20.000 republicanos fusilados en la posguerra (misma página) y 50.000 personas ejecutadas en la retaguardia republicana (49.272 según **José Luis Ledesma Vera**, p. 22; si bien **Preston** no descalifica la cifra de 85.940 estimada en la Causa General; p. 25). El resto hasta 200.000 serían asesinatos en la retaguardia nacional: "la cifra más fidedigna" es 130.199, aunque **Preston** cree "poco probable" que fueran menos de 150.000 (p. 24). Queda a la elección del lector si acepta para la represión republicana la cifra de **Ledesma** y suma 20.000 de posguerra a los 130.000 en la cuenta de los nacionales: $50.000 + 150.000 = 200.000$ o si acepta la cifra de la Causa General y considera incluidos en los 130.000 a los 20.000 de posguerra: 86.000 víctimas de los republicanos + 130.000 de los nacionales = 216.000 . No es que sean minucias, pero me parecen dos opciones posibles, con **Preston** optando más bien por la primera.

En los datos, insisto, la exageración, casi hasta poderla llamar disparate, de **Preston**, son los 300.000 muertos en combate. Pero como no es el tema del libro, lo dejo solo apuntado.

El error de fondo, me parece, es reducir la guerra a golpe de Estado contra la República, y por tanto concluir que hubo "violencia institucionalizada en la zona rebelde" (así titula la parte correspondiente) y "violencia espontánea" en la zona republicana. Como si la revolución careciera de responsables por no haber sido un golpe de Estado militar. Pues no, esa no era la disyuntiva. La revolución consistió en provocar a los militares para que se alzaran, y así justificar el reparto de armas y las matanzas a mansalva, que constituyen un movimiento tan "espontáneo" como el golpe militar. Si los militares eran tan malos malos que ya habían dado un golpecito en agosto de 1932, los otros eran tan malos malos que ya habían hecho una revolución en 1934 y [los burgueses de izquierda ya habían decidido solventar el nuevo golpe repartiendo armas a las milicias revolucionarias](#). En el 36 todos los españoles optaron por resolver sus problemas a tiros, dejémonos de fábulas de buenos y malos.

Esta incapacidad de comprender la Revolución de 1936, [en la que Preston coincide con la derecha](#), le lleva a su error fundamental, en mi opinión: no comprender que fue la causa del descrédito de la República. La violencia de los nacionales, tan institucionalizada según dice, estaba anunciada en los bandos de guerra, por tanto les podía o no gustar a los extranjeros, pero no había engaño en ella (matizable, claro): de hecho anunciaban estar dispuestos a cargarse a media España, y eso curiosamente lleva a Garzón a acusar antes del hecho, por esas declaraciones. La represión republicana, por oculta y negada, llevó a los extranjeros a desconfiar de la República, o de sus restos si lo preferimos, de la República del 19 de julio: dejó de ser un socio en quien poder confiar.

El prejuicio que lleva a aceptar la fábula de la república democrática atacada por los militarotes, no sólo lleva a no comprender (distinto del ocultar propiamente dicho) la Revolución, sino tampoco sus consecuencias. No es más que parte de un holocausto, pura represión. Es lógico, así, que el libro de **Preston** carezca de conclusiones. Al final se limita a decir que pocos republicanos se arrepintieron de sus crímenes. En cambio, hubo más gente en el lado nacional que renegó de la represión. En esto me parece que hay dos puntos de interés.

Uno: que no es cierto que no hubiera arrepentidos en el bando republicano. No me refiero sólo a escopeteros, sobre los cuales hay testimonios a raudales. Me refiero a los auténticos responsables de la Revolución. Ya sabemos que **Carrillo** no se ha arrepentido. Pero son multitud los políticos republicanos que supieron ver, antes y después, que la negación sistemática de legitimidad a todo lo que sonara a derecha no era el camino, ni se parecía en nada a la democracia. El mismo [Prieto, el 1 de mayo de 1936](#), decía que esa revolución anarcoide no era ni siquiera forma de suprimir privilegios desde el poder que ya tenía el Frente Popular. Él fue uno de los que en la posguerra reconoció su parte de culpa. Pero lo importante no es tanto el arrepentirse de un asesinato, sino el percibir que negar la legitimidad política a media España no lleva a nada... distinto a que esa media España acabe

sublevándose. El "no es eso, no es eso" de **Ortega y Gasset**, es muy interior a la revolución, pero es la esencia del asunto.

El segundo punto es que, quizá, quizá, sea cierto que entre los derechistas hubieran más remordimientos de conciencia. Un análisis simplista, desde la izquierda, podría ser: lógico, pues mataron a más (habrá quien añada y sin derecho, mientras que los otros, bien muertos estaban, pues se trataba de salvar a la República). Desde la derecha, o desde donde se quiere, otra opción puede ser que había entre ellos más gente que consideraba como un valor sagrado el de que no se puede matar a inocentes. Esto es difícil de entender, pero me parece que el historiador sí puede constatar, **como dice este señor desde Colombia**, que por algún motivo (hay quien piensa que sea cierto posillo de cristianismo) la derecha aceptó mejor la idea de que hay que reconciliarse, perdonar... y pedir perdón. Lo cual está muy bien, pero se convierte en un trampa cuando tú perdonas y pides perdón, y el otro ni perdona ni pide perdón. Algo que, desgraciadamente, según **Ómar Eduardo Bohórquez**, que así se llama el colombiano, sucede.

Entre los pocos comentarios que por ahora he visto sobre el libro de **Preston**, **uno muy despiado** dice que no acusó a **Carrillo** de Paracuellos más que, si es caso, por omisión. Esto no sólo es falso, sino que **Preston previamente ha dicho que tan culpables como Carrillo son Miaja y Rojo** (y que lo son: no que también lo fueran por omisión). En este libro, entre otras cosas (p. 506) porta el elogio que **Carrillo** hizo de su propia actuación en Paracuellos, en la reunión del Comité central del PCE en Valencia, 6-8 marzo 1937, cuando se levantó para agradecer los aplausos y a su vez elogiar "la gloria de que los combatientes de las JSU luchan con la garantía de un retaguardio cubierto, de un retaguardio limpio y libre de traidores. No es un crimen, no es un maniobra sino un deber exigir un total depuración".

Twittear 8

Recomendar 27

+1 0

TEMAS: Historia Francisco Franco Guerra Civil Española Ley de memoria histórica Memoria histórica Paul Preston Revolución de 1936 Víctimas de la Guerra Civil

 GACETA.es NEGOCIOS.com BLOGS COMUNIDAD ARCHIVO RSS				
Radio Radio Intereconomía Radio Inter	Televisión Intereconomía TV Intereconomía Producciones	Publicaciones Diplomático Epoca	Otras áreas de Negocio Fundación Intereconomía Homo Legens	Otros Servicios Promociones Tienda Apps

[Contacto](#) · [Ideario](#) · [Protección de datos](#) · [Noticia Legal](#) · [Cookies](#) · [Publicidad](#) · [FAQ](#)

2013 Grupo Intereconomía · Calle Modesto La Fuente 42 28003 Madrid España